

## INTERLOCUTORES DEL ESPÍRITU.

### UNA EXPERIENCIA SINODAL

*Hna. Altagracia  
González, FI<sup>1</sup>*

#### Resumen:

El proceso sinodal que estamos transitando solo es posible desde el ejercicio del discernimiento personal y en común, que requiere la búsqueda sincera del querer de Dios. Escuchar la Palabra del Espíritu para nuestra Iglesia requiere una dinámica comunicativa que nos descentra de nuestro propio amor, querer e interés, para disponernos a esa escucha activa, profunda, consciente, que no deja fuera ninguna intuición, que acoge tensiones y teje horizontes.

**Palabras clave:** Discernimiento común, Conversación Espiritual, Escucha, Espíritu.

#### Introducción

¿Eres de espiritualidad ignaciana? ¿Conoces la Conversación Espiritual? Estas palabras fueron el empujón que me ubicó en el co-

razón de la dinámica comunicativa con que íbamos a recorrer el camino de la Fase Continental del Sínodo "Por una Iglesia Sinodal: comunión, participación y misión", conocido más como Sínodo de la Sinodalidad. De pronto me encontré como arrastrada por la corriente de un río, cuyas aguas llevaban los sonidos del cantar eclesial de la comunidad latinoamericana y caribeña, de la Amazonía, de Asia, de Europa, África y Oceanía.

Un equipo de trabajo para acompañar la andadura de América Latina y Caribe en esta Fase Continental nos constituyó en una especie de comunidad itinerante que nos permitió arrimar el hombro, el oído, todo el ser a la comunidad en discernimiento que se reunió en El Salvador (CAMEX), República Dominicana (Caribe), Brasil (Cono Sur), y Ecuador (Países Bolivarianos).

"...por Cristo, la Palabra hecha carne, y con el Espíritu Santo, pueden los hombres llegar hasta el Padre y participar de la naturaleza divina. En esta revelación, Dios invisible, movido de amor, habla a los hombres como amigos"<sup>2</sup>. Acompañar el discernimiento comunitario en la asamblea caribeña con el método de la Conversación Espiritual nos puso en esa sintonía, donde el Dios invisible, movido por su cariño entrañable, nos trata de amigos y nos habla al corazón, recreando la Iglesia que el Espíritu sueña para este tiempo.

<sup>1</sup> De República Dominicana, licenciada en orientación escolar, con maestría en psicología clínica y formación en acompañamiento psico-espiritual.

<sup>2</sup> Concilio Vaticano II, "*Dei Verbum*; Sobre la Divina Revelación" 2.

## Conversar para elegir

Se discierne para elegir, conversamos espiritualmente para escuchar y juntos buscar y hallar la voluntad de Dios. Hicimos el ejercicio de una escucha discerniente, para que como Iglesia nos ejercitemos en la conversación espiritual, porque una Iglesia sinodal es una Iglesia que escucha y, fruto de este diálogo, elegir itinerarios formativos, dinámicas y procesos que vertebren una conversión personal, eclesial y estructural.

La dinámica será aprender a escuchar, a escucharnos y sobre todo a escucharnos con profundidad porque cuando escuchamos a la otra persona con profundidad (atención plena) toca, remueve nuestro ser y exige transformar actitudes, cambiar modos de relación y pasar al diálogo<sup>3</sup>.

## Actitud vital

Durante la asamblea, ocurrió cada día hacia las 5:00 de la tarde, que la luz del sol atravesaba un vitral colocado en lo alto del salón y se proyectaba en el centro del escenario de la reunión. Llegábamos a la sala para la puesta en común, y nos recibía el reflejo multicolor de aquella ambientación espontánea y gratuita.

Si no existe la expresión actitud vital, hoy la acuño para acoger la

invitación del Espíritu a esa actitud fundamental que se requiere en el proceso de discernimiento: ser receptáculo, vitral que recibe y trasluce la luz del Espíritu, sin apresar ni adueñarse del don recibido. El vitral se hace disponibilidad receptiva para que la luz lo atravesase iluminando todo pero también es generosidad activa que entrega la luz recibida, proyectada en sus propios colores.

Toda persona o grupo comunitario que decida embarcarse en la búsqueda comunitaria de la voluntad de Dios, a través de un proceso de discernimiento espiritual comunitario, debe vivir una auténtica experiencia de Dios; sentir a Dios trabajando en su interior y en la realidad que lo rodea. Experimentar a este Dios que crea y salva en un mismo movimiento, hace que los miembros de la comunidad que discierne comuniquen su propia experiencia en el proceso. El impulso divino saca a la persona de sí misma para trascenderse en el otro y encontrar en ese abajamiento la voluntad salvadora de Dios para cada uno y para la comunidad<sup>4</sup>.

Y es que la conversación espiritual, aquella que se realiza en el marco del discernimiento personal y comunitario, está llena de dinámica encarnatoria. El Espíritu quie-

<sup>3</sup> Síntesis de la Fase Continental del sínodo de la sinodalidad en América Latina y Caribe.

<sup>4</sup> Rodríguez, "Discernimiento espiritual comunitario condiciones y exigencias". En Jesuitas, <https://jesuitas.lat/noticias/15-nivel-2/5489-discernimiento-espiritual-comunitario-condiciones-y-exigencias> (consultado el 3 de mayo de 2023).

re ser asunto de la historia de los interlocutores. Nos exponemos, al conversar espiritualmente, porque nuestra experiencia de Dios queda manifiesta al ser compartida<sup>5</sup>.

La conversación que aquí consideramos es un acontecimiento espiritual porque se realiza *de y en* el Espíritu. Es Su conversación a través de nosotros. Al disponernos para conversar espiritualmente nos convertimos en vitrales del Espíritu.

En este diálogo, el Espíritu es el que emerge en la comunicación a través de sus mociones, para ser reconocido, asumido y seguido.

### Una Iglesia que escucha

Desde hace un año se venía preparando la fase continental del sínodo, incluso antes, si se considera todo el largo camino de la 1ra. Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe entre 2020 y 2021, y que nos condujo a esta experiencia en comunión con la Iglesia universal. Es un motivo de júbilo constatar que como Iglesia latinoamericana y caribeña tenemos un camino recorrido de experiencias participativas marcadas por las cinco Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano, el Sínodo de la Amazonía, la Asamblea Eclesial, ya

referida, y las estructuras eclesiales de comunión en el continente.

Porque nuestra Iglesia se nutre de la diversidad social y cultural de cada región y desea cuidar y fortalecer esta dimensión que favorece una renovada inculturación del Evangelio en los pueblos, se decidió que la Etapa Continental tuviera como momento central la realización de encuentros regionales que permitieran una mayor participación, discernimiento y escucha con el fin de aportar la riqueza propia y el modo particular de ser Iglesia.

Hasta estas asambleas regionales llegó la voz de la Iglesia que peregrina en estas tierras preñadas de esperanza y compromiso con el Evangelio de Jesucristo. *Al aporte de las regiones se sumó el proceso realizado por algunos organismos pastorales como la Conferencia Eclesial de la Amazonía (CEAMA), la Red Eclesial PanAmazónica (RE-PAM), la Pastoral Indígena del continente y la Pastoral Afro-Garífuna, que hicieron un camino propio a la luz del Documento para la Etapa Continental – DEC, que es la síntesis de todas las contribuciones de la 1ra. Etapa del Sínodo a nivel de la Iglesia universal, en diversos encuentros y reuniones.*

El ejercicio de discernimiento comunitario a través de la conversación espiritual permitió a todos los participantes expresar una palabra que brotó del sentipensar que el Espíritu fue colocando en su in-

<sup>5</sup> Sosa, "Liderazgo discerniente". En Vatican News, <https://www.vatican-news.va/es/iglesia/news/2020-09/padre-sosa-jesuitas-claves-liderazgo-constructivo-discernimiento.html> (consultado el 3 de mayo de 2023).

terior. Una palabra horizontal y fraterna, sin miedo al juicio, a no ser tenida en cuenta; una palabra autorizada por la escucha en oración de lo que hoy "el Espíritu quiere decir a las iglesias" (Ap 2,11). Porque podemos afirmar que el Espíritu es el protagonista de este proceso.

Esta voz sinodal llegó a las asambleas en los labios de 415 participantes: 96 en Centroamérica y México; 41 en países del Caribe; 92 en la región bolivariana y 177 en el Cono Sur. Fueron 65 obispos; 70 sacerdotes; 61 religiosas y religiosos, 16 diáconos y 194 laicas y laicos.

### ¿Qué dijo el Espíritu a nuestras iglesias?

Nos sentimos convocadas/os a una profunda reforma de la Iglesia, que surge del accionar de Dios en las entrañas de la historia. Nos convoca a vivir una conversión que nace de la escucha fiel a Dios y a la realidad, una escucha que es la condición para la transformación del corazón (Región Bolivariana).

Necesitamos escucharnos entre nosotras/os y buscar juntos el querer de Dios. El Espíritu nos anima a no esperar un documento final que presente las conclusiones del Sínodo porque la conversión sinodal acontece en la vida cotidiana, en las nuevas relacionalidades que se generan cuando juntas/os buscamos y cuidamos la semilla del Reino que germina silenciosa en la realidad.

Estamos llamadas/os a "recuperar la propuesta conciliar expresada con la noción de Pueblo de Dios, que subraya la igualdad y común dignidad antes que las diferencias de ministerios y carismas" (Bolivariana).

*El gran horizonte es el discernimiento de un nuevo modo de ser Iglesia desde el encuentro con Cristo como camino para la comunión, participación y misión con una clara conversión pastoral que refleje el querer vivir en sinodalidad en todos sus ámbitos, hasta que la sinodalidad se nos convierta en un estilo de vida* (Bolivariana).

Es necesaria una "revisión de las estructuras y de la institución eclesial como un todo, en función del servicio y la evangelización (Cono Sur).

"Ser Iglesia creíble, sacramento del Reino" (Caribe).

"Pasar de una evangelización centrada en el pecado, a una perspectiva de la Buena Noticia (Bolivariana).

"Ser una Iglesia más profética y samaritana. Una Iglesia profética y en salida misionera, que en verdad salga a las periferias geográficas y existenciales y que escuche el clamor de los pobres y la creación" (Bolivariana).

"Un asunto pendiente: llegar a los pueblos originarios, marginados por su diferente idioma, cul-

*tura y cosmovisión; y [...] llegar a las [otras] periferias, acercarnos y acoger a los indigentes, a los de otros credos y costumbres-valores" (Cono Sur).*

*"La sinodalidad requiere una conversión personal, comunitaria, eclesial y estructural" por lo que "urge un cambio de mentalidad, un cambio de estructuras" (Camex).*

Es necesario formarnos para vivir la sinodalidad. Supone el desafío de procurar una reforma de los seminarios y las casas de formación, de la catequesis, de la formación de las/os laicas/os. "Un eje transversal en todos los ámbitos eclesiales es el de la formación para una cultura del respeto a todas las personas y en la prevención de todo tipo de abusos<sup>6</sup>. Establecer procedimientos institucionales de rendición de cuentas y transparencia que partan de las comunidades y ayuden a erradicar los abusos de conciencia, de poder, espirituales, psicológicos, sexuales, económicos<sup>7</sup>.

Al mismo tiempo se pide que las parroquias puedan ser renovadas a partir del modelo de comunidad de comunidades, revitalizando así las pequeñas comunidades<sup>8</sup>. *Superar el clericalismo y el machismo que excluye a las mujeres de los procesos de discernimiento y toma de decisiones, y que es algo cultural*

*que tenemos que enfrentar, aunque haya que ir contracorriente. La fraternidad y la sororidad es lo que hay que cultivar" (Cono Sur. CEA-MA-REPAM).*

*"Discernir la ministerialidad de todo el Pueblo de Dios en clave de corresponsabilidad" y vivir la "ministerialidad como alianza con los pobres" (Cono Sur). "No sabemos cómo articular la ministerialidad laical y la ordenada" (Caribe). En este ámbito del ministerio ordenado, varias voces han planteado que "precisamos un diálogo abierto y sincero sobre si sigue siendo útil el tema del celibato y su relación con el ministerio sacerdotal" (Caribe).*

La Vida Consagrada está llamada a "ser-caminar en comunión con la Iglesia, y ser un motor para dinamizarla en los diversos contextos y en las comunidades locales de pertenencia, en las cuales está constitutivamente llamada a ser una presencia profética sinodal expresada en las reuniones comunitarias, Capítulos, Asambleas, servicios pastorales, etc" (Caribe).

Gratitud, apertura y disponibilidad me acompañan mientras festejo la posibilidad de haber participado en la realización de la fase continental del Sínodo. Un tiempo de gracia, realmente.

### Bibliografía:

Concilio Vaticano II. "Dei Verbum"; Sobre la Divina Revela-

<sup>6</sup> Síntesis de la Fase Continental del sínodo de la sinodalidad en América Latina y Caribe.

<sup>7</sup> Ibid., 80.

<sup>8</sup> Ibid., 76.

ción". *Vatican.va*, [https://www.vatican.va/archive/hist\\_councils/ii\\_vatican\\_council/documents/vat-ii\\_const\\_19651118\\_dei-verbum\\_sp.html](https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651118_dei-verbum_sp.html) (consultado el 24 de mayo de 2023).

CELAM. Síntesis de la Fase Continental del sínodo de la sinodalidad en América Latina y Caribe. *Adn. celam.org*, <https://adn.celam.org/sintesis-fase-continental-en-america-latina-y-caribe-esperanza-creciente-de-vivir-ya-un-nuevo-tiempo-para-la-iglesia/> (consultado el 24 de mayo de 2023).

Rodríguez, Hermann. "Discernimiento espiritual comunitario condiciones y exigencias". *Jesuitas.lat*, <https://jesuitas.lat/noticias/15-nivel-2/5489-discernimiento-espiritual-comunitario-condiciones-y-exigencias> (consultado el 3 de mayo de 2023).

Sosa, Arturo. "Liderazgo discerniente". *Vatican News*, <https://www.vaticannews.va/es/iglesia/news/2020-09/padre-sosa-jesuitas-claves-liderazgo-constructivo-discernimiento.html> (consultado el 3 de mayo de 2023).